

1972

CONTEXTO; Entrega N° 1.746; Enero 23, 2023

HERBERT MALENA GINTIS

(1940 - 2023)

Nació en Filadelfia, Estados Unidos. Su padre tenía un comercio minorista de muebles. “Siendo estudiante graduado, no sabía lo que significaba ‘impuesto a los ingresos’, pero mi papá siempre protestaba al pagarlo” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

Estudió matemáticas en la universidad de Pensilvania y economía en Harvard. Su tesis doctoral, completada en 1969, se tituló Alienación y poder: hacia una reforma radical del análisis económico. “Desde mi tesis doctoral, mi preocupación consistió en generar un modelo decente del accionar humano, cómo se adoptan las decisiones y cómo se interactúa... En Harvard le pregunté al profesor [Gottfried] Haberler, cuándo íbamos a estudiar el imperialismo, y me contestó que él no dictaba un curso de la historia económica inglesa del siglo XIX” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

“Cuando asesinaron al presidente Kennedy me di cuenta que amaba la matemática, pero que no estaba en sintonía con lo que estaba ocurriendo. Dejé de escribir mi tesis y me pasé a economía; en aquel momento no había tomado ningún curso, pero un amigo que había estudiado a Marx, me dijo que yo había tomado una buena decisión, porque ‘la economía determina todo lo demás’” (Gintis, 1992).

“Siendo estudiante graduado, advertí 3 grandes cuestiones en economía política, ignoradas por la corriente principal del análisis económico: 1) desigualdad y discriminación; 2) alienación y 3) valores culturales que sobrevaloran el componente material de la vida. El problema con el enfoque neoclásico es que supone que las preferencias son exógenas y que los contratos pueden ser cumplidos sin costo, por parte del Estado. Por lo cual ignora la cuestión del poder económico... Mis puntos de vista sobre economía política comenzaron a cambiar a mediados de la década de 1970, como resultado de la ola de revoluciones autoritarias en América Latina y el Tercer Mundo” (Gintis, 1992). “La clave está en el abandono del modelo neoclásico” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

Enseñó en Harvard, en Princeton y en la de universidad de Massachusetts-Amherst. Se contactó con Samuel Bowles en Harvard, cuando éste regresó de Nigeria, formando un grupo

integrado, además, por Richard Edwards, Stephen Marglin, Patricia Quick y Michael Reich. “Con Bowles intentamos replantear la economía política marxista, para hacerla relevante en el mundo moderno... El error de Marx consistió en ver el poder como algo homogéneo, siendo el Estado un mero reflejo de la sociedad. Para nosotros es inevitablemente heterogéneo. Escribimos mucho, pero publicamos poco” (Gintis, 1992).

“La formación económica de los estudiantes del college es un chiste, la macro está bien pero la micro es un chiste, porque lo que se enseña no tiene nada que ver con la realidad” (Gintis, en C-Holt-R, 2004). “Las escuelas no sólo enseñan más o menos, también enseñan diferentes cosas a diferentes personas. A los hijos de los asalariados, la importancia del aprendizaje y de seguir las reglas; a los hijos de los profesionales y empresarios, la importancia de la creatividad y el pensamiento independiente” (Mc Crate, 1996).

“Ocupo 99% de mi tiempo juntando datos, y apoyando a las personas que juntan datos... No hay tanto desacuerdo entre los hallazgos encontrados por los economistas que utilizan el enfoque experimental” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

¿Por qué los economistas nos acordamos de Gintis? “La mayoría de los economistas que integran la corriente principal me consideran un radical extremo. Están equivocados, sólo soy un científico haciendo su trabajo... No me gusta que me consideren heterodoxo, lo cual principalmente tiene que ver con mi personalidad... Con el correr del tiempo Sam [Bowles] y yo nos hemos acercado a la profesión, y ésta a nosotros” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

Es autor de Desigualdad: una revaluación de efecto de la familia y la escuela en Estados Unidos, con C. Jencks y otros, publicado en 1972; Educación en los Estados Unidos capitalista, con S. Bowles, publicado en 1976; Democracia y capitalismo: propiedad, comunidad y las contradicciones del pensamiento social moderno, con Bowles y B. Gustafsson, que viera la luz en 1986; Democracia y mercados: participación, responsabilidad y eficiencia, publicado en 1993; Política macroeconómica luego de la era conservadora: investigación sobre inversiones, ahorro y finanzas, con G. Epstein, publicado en 1995; Refundando la igualdad: nuevas reglas para los mercados, los estados y las comunidades, con Bowles, publicado en 1998; Oportunidades desiguales: origen familiar y éxito económico, con Bowles, publicado en 2005; Los límites de la razón: teoría de los juegos y unificación de las ciencias del comportamiento, publicado en 2009; Una especie humana basada en la reciprocidad y su evolución, con Bowles, publicado en 2011; e Individualidad y enredo: bases morales y materiales de la vida social, publicado en 2016.

“Los mercados no solamente asignan, también disciplinan” (Mc Crate, 1996). “La relación entre el empleado y el empleador es ‘incompleta’, porque el Estado puede implementarla, sin represalia equivalente por parte del empleado... El carácter no democrático y jerárquico de la empresa capitalista requiere que los individuos desarrollen una personalidad sumisa... Para los propietarios resulta más fácil disciplinar a un único gerente, que a un gran número de asalariados... El comportamiento frente al riesgo de las empresas manejadas de manera democrática, no les resulta satisfactorio ni a los bancos ni a los mercados de capitales”

(Gintis, 1992). “La docilidad y la puntualidad es lo que afecta los salarios, por eso se les paga más a los trabajadores que estudiaron más años” (Gintis, en C-Holt-R, 2004). “La transferencia de capital humano no puede ser exigida de manera exógena, y por consiguiente no es tan atractiva para los prestamistas, como el capital no humano” (Mc Crate, 1996).

“Me llevó un par de años darme cuenta que no tenía sentido seguir discutiendo con los marxistas... Ellos tienen razón cuando entienden la historia como una lucha, pero no cuando sólo admiten la lucha de clases” (Gintis, en C-Holt-R, 2004). “Marx se ocupó de una sola dimensión de la opresión, pero fue irrelevante para los feministas... La comprensión del marxismo fue limitada por su hostilidad a las ideas de agencia y libertad... La opresión se manifiesta de múltiples maneras, y opera bajo diferentes reglas” (Mc Crate, 1996).

“Cuba es un desastre, es un chiste” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

“Los posmodernos odian la ciencia, y no saben qué hacer con las matemáticas” (Gintis, en C-Holt-R, 2004).

Blaug, M. (1999): Who's who in economics, Edward Elgar.

Gintis, H. M. (1992). “Autobiografía”, en Arestis, P. y Sawyer, M.: A bibliographical dictionary of dissenting economists, Edward Elgar.

Gintis, H. M. (2004): “Entrevista”, en Colander, D.; Holt, R. P. F. y Rosser, J. B.: The changing face of economics: conversations with cutting edge economists, University of Michigan Press.

Mc Crate, E. (1996): “Samuel Bowles and Herbert Gintis”, en Samuels, W. J.: American economists of the late twentieth century, Edward Elgar.